

SEMBLANZAS

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel del Arma de Aviación

TARSILO DE UGARTE FERNANDEZ

(1877-1964)

En Guadalajara, cuna de la Aeronáutica Militar española, ciudad tan ligada al Arma de Ingenieros de la que su padre era coronel, nació el 5 de junio de 1877 Tarsilo de Ugarte Fernández que, decidido desde niño a seguir la carrera de las armas, ingresó en la Academia de Infantería, en Toledo, siendo promovido a 2º teniente en 1896 y destinado a Ceuta, al Regimiento de Africa nº 2 en el que permaneció hasta su ascenso a 1º teniente en que pasó a Madrid, al Inmemorial del Rey nº 1.

Su primer contacto con la Aeronáutica fue indudablemente tardío, cuando en 1911, ya capitán, realizó en Guadalajara algunas ascensiones cautivas y dos libres, en el **Urano**; dos años más tarde, tras efectuar el correspondiente curso, obtuvo el título de piloto de globo de 2ª categoría, pasando a prestar servicio en comisión, al de Aeronáutica Militar en el que sólo permanecería hasta 1916 ya que, al ascender a comandante, fue nombrado profesor de la Academia de Infantería de Toledo; no fue esto obstáculo para que formando parte de la 7ª promoción de pilotos de aeroplano, tras realizar las prácticas y pruebas previstas, en Cuatro Vientos, recibiera en 1917 el consecuente título. Aquel mismo año, realizando un vuelo de entrenamiento, sufrió un grave accidente con varias fracturas. Continuó destinado en la Academia de Infantería hasta 1923, pasando entonces, de plantilla, al Servicio de Aviación. A principios del año siguiente se trasladó en vuelo a Melilla, y allí, formando parte del 4º Grupo, realizaría vuelos de reconocimiento y bombardeo en el valle del Kebir, Zauia de Dar Mizzian, Beni Buyari, Zoco Tlata de Azilas, Sidi Messaud y Amessauro. En agosto sería nombrado Jefe del Grupo de Hidros y de la base de El Atalayón, efectuando numerosos servicios sobre Cabo Quilates, Morro Nuevo,



Afrau, Sidi Dris y otros puntos de la costa, especialmente en los meses anteriores al desembarco de las tropas españolas en las playas de Alhucemas, y durante éste, operación en que la Aviación Militar tuvo una decisiva actuación, atacando con éxito los cañones enemigos que hostilizaban Morro Nuevo, y bombardeando el Yebel Sedán, la Rocosa y el monte Palomas donde el enemigo trataba de parar el avance de los soldados de España.

A finales de 1925 recibió el mando del aerodromo de Burgos, y al ascender el año siguiente a teniente coronel, fue destinado a la Jefatura superior de Aeronáutica como Jefe del Negociado de Aviación. En 1930 fue designado Jefe de la Escuela de Combate y Bombardeo de Los Alcázares, mando en el que fue cesado al proclamarse la República.

Don Tarsilio de Ugarte, monárquico ferviente, se unió el 10 de agosto de 1932 a la sublevación del general Sanjurjo contra la República, y fracasada aquélla, fue deportado con otros 96 jefes y oficiales y 46 civiles a Villa Cisneros,

en septiembre, y allí permaneció soportando con gran entereza las penalidades del duro destierro hasta marzo del año siguiente en que fue repatriado, juzgado y condenado a 20 años, ingresando en Valencia, en el Penal de Nª Sra. de los Reyes. Amnistiado en 1934, quedó separado del servicio, y en esta situación se encontraba en Jaén en julio de 1936; fue detenido y permaneció encarcelado hasta el verano de 1937 en que quedó en libertad vigilada, logrando entonces, merced al hecho de ser Caballero de la Legión de Honor, que la Embajada de Francia lo sacara embarcado de España, desembarcando en Marsella para desde allí dirigirse a la zona nacional donde entró en enero de 1938. Ascendiendo a coronel, fue destinado a la Sección de Anti-aeronáutica de la Jefatura del Aire.

Cuatro hijos del coronel Ugarte participarían en la última guerra civil encuadrados como pilotos en la Aviación Nacional; uno de ellos, José María (*), jefe de una escuadrilla de **Pavos**, ganaría la Cruz Laureada de San Fernando en la Venta de Camposines, en septiembre de 1938, y fue el primero que entregó a España su vida; después de la guerra morirían otros dos: Manuel, en Manises, en 1940 con un **Supercurtis**, y Rafael, diez años después en el accidente más cruento del Ejército del Aire, en Tobarra, con un **Junkers 52**. No sería esta la última de su sangre que vería don Tarsilio verterse, pues en 1960 moriría en un accidente de vuelo, en Alcudia, pilotando una **Bücker 131**, su nieto el teniente Tarsilo Ugarte Riu.

Fue el coronel Ugarte el primer Director que tuvo el Museo del Aire, y desde 1940 hasta 1952, fue Director del Patronato de Huérfanos del Aire.

Aquel pionero de la Aviación Militar, caballeroso y gran patriota, fundador de una estirpe de aviadores militares que va ya por la cuarta generación, descansó en el Señor en Madrid, el 4 de mayo de 1964. ■

* * *

* La "Semblanza" de José María Ugarte Ruiz de Colunga, fue publicada por R.A.A. en julio de 1982.